EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 316

¿QUÉ PUEDO HACER PARA NO VIVIR MI COMPROMISO DE MANERA SOLITARIA?

El que se decide por una vida con Jesús y en la Iglesia está exponiéndose en muchos países al peligro de adentrarse en un camino de incomprensión y soledad. Los conceptos materialistas y hedonistas embaucan al mundo desde hace tiempo y seducen a muchos a llevar una vida de apariencias y de satisfacciones superficiales. Por ello, hace falta una iglesia en pequeño, pequeños grupos, iglesias comunitarias, encuentros de oración, pequeñas células, círculos bíblicos, comunidades espirituales, grupos de estudio, etc. Los jóvenes cristianos pueden ayudarse mutuamente a fortalecer su fe en el seno de una comunión vinculante de unos pocos y en la amistad. De esta manera, estando en un grupo, pueden orar, buscar la voluntad de Dios, formar comunidades de jóvenes para aprender, conocer la doctrina de la iglesia o disfrutar en compañía de su tiempo libre. Donde todavía no existen esos grupos, se deben crear cuanto antes, incluso si en un primer momento se constituyen tan solo con dos o tres miembros. Es importante que estos grupos se inserten en una concreta comunidad parroquial cercana, por ejemplo, donde se celebra regularmente la Santa Eucaristía.

Fijaros! qué consejos da este punto 316 de este manual de doctrina social,que vamos poco a poco desgranando, diciendo que hay juntarse en pequeños grupos, en grupos de estudio, en un grupo bíblico, tu pequeño cenáculo, tu cenáculo en el que tú respires, incluso en el que tengas amistad, porque también es importante que generemos amistad entre aquellos que compartimos la fe.

Porque si yo comparto la fe en un cenáculo, pero mis amistades están totalmente fuera del cenáculo, voy a tener una dualidad difícil de compatibilizar.

Yo no digo que haya que romper con las amistades que no sean cristianas, no digo eso en absoluto. Lo que digo es que tiene que haber también amistad con aquellos con los que comparto mi fe, porque de lo contrario vivo en un dualismo que no es sano.

Ese pequeño grupo de referencia tiene que ser y es muy importante que sea nuestro lugar en el que nos encontramos y nos queremos, nos estimulamos y recibimos el testimonio el uno del otro.